

francisco  
Castro  
Leñero

Una lógica de la belleza

RED DE MUSEOS

Primera edición  
*Francisco Castro Leñero. Una lógica de la belleza, 2023*

Producción:  
Secretaría de Cultura  
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura

Alejandra de la Paz / **Coordinación general**  
Mariana Casanova Zamudio / **Coordinación editorial**  
Luis Miguel Leon Cornejo / **Diseño**  
Eduardo Galindo / **Fotografía de obra**  
David Medina Portillo / **Corrección**

D. R. 2023 de *Francisco Castro Leñero. Una lógica de la belleza*,  
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura / Museo del Palacio de Bellas Artes.  
Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n, colonia Chapultepec Polanco,  
alcaldía Miguel Hidalgo, C. P. 11560, Ciudad de México.

Portada: Francisco Castro Leñero, *Reflejos*, 2013 [detalle]  
Contraportada: *Collar*, 2013 [detalle]

Los editores y coordinadores de esta publicación tuvieron cuidado de obtener por escrito el derecho de reproducir todas las imágenes, obras de arte y textos; sin embargo, si al cierre de esta edición hubiese una inconformidad, comuníquese con el museo.

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura.

ISBN: 978-607-605-774-2

Impreso y hecho en México

francisco  
Castro  
Leñero  
Una lógica de la belleza



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA



**INBAL**

FUNDACIÓN  
MARY STREET  
**JENKINS**





**Alejandra Frausto Guerrero**  
**Secretaria de Cultura**

Francisco Castro Leñero, nacido en la Ciudad de México en 1954 y fallecido en 2022, a la edad de 68 años, construyó una de las carreras artísticas más sólidas del país: cinco décadas de trabajo lo volvieron referente primordial de la abstracción en el arte contemporáneo. La complejidad de su proyecto estético no sólo implicó la configuración de un sólido cuerpo de obra que abarca materialidades diversas como la pintura, el dibujo y la escultura; también lo acercó a la escritura de teoría estética. Haciendo uso de categorías históricas, podemos asociar su trabajo con exploraciones propias de movimientos como el constructivismo o el minimalismo y, en cierto sentido, con el arte conceptual.

Egresado de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado “La Esmeralda”, Castro Leñero afianzó su carrera como artista rumbo al final de la década de los setenta. Trabajó apasionadamente junto con otros artistas de su generación bajo la premisa de que en la abstracción podían localizarse las herramientas necesarias para relacionarse con los fenómenos de la vida en un sentido más allá de lo evidente. Aunque las obras fueran independientes, se trataba más bien de desarrollar un sistema, una serie de parámetros estrictos en cuyo funcionamiento pudiera enmarcarse una manera particular de acercarse a la belleza, asociada ésta con una experiencia elemental, primigenia para su observador. Su trabajo entra inevitablemente en contacto con lenguajes que antes habían construido artistas como Manuel Felguérez, Lilia Carrillo, Fernando García Ponce o Vicente Rojo.

Además de su producción individual, la relevancia de Castro Leñero se sostiene por su labor docente, pues se desempeñó activamente como profesor de dibujo en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM (ahora Facultad de Artes y Diseño) desde principios de los años ochenta. La enseñanza le permitió estar en contacto con varias generaciones de artistas jóvenes, con quienes generó un circuito de interlocución, mismo que le incentivaba a producir desde procesos cercanos a la formación de su alumnado, sosteniendo siempre al dibujo como una herramienta primaria para aproximarse al mundo.

La Secretaría de Cultura se complace en presentar al público la exposición *Francisco Castro Leñero. Una lógica de la belleza*, la primera que se le dedica de manera individual en el Museo del Palacio de Bellas Artes. En conjunto con el presente catálogo, este proyecto no sólo revisa a conciencia el trabajo de este notable artista y pensador estético, sino que hace énfasis en la vigencia de sus enseñanzas, rastreables en varias generaciones de creadores contemporáneos. A un año de su partida, nos sumamos respetuosamente a la celebración de su legado y reconocemos la fuerza de su obra: una incesante exploración de la belleza a través de sus manifestaciones más sutiles.

**Lucina Jiménez**  
Directora general  
Instituto Nacional de Bellas  
Artes y Literatura



Con esta exposición dedicada a Francisco Castro Leñero, en su primer aniversario luctuoso, el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL), cumple con un compromiso asumido en el primer recordatorio que le dedicamos en el Museo de Arte Moderno, al poco tiempo de que él emprendiera su camino hacia ese lugar donde el tiempo es eterno. Nos comprometimos a hacer un reconocimiento al aporte de esta generación a la que pertenece el gran artista y generoso ser humano, Paco Castro Leñero, como le decíamos de cariño, quienes le conocimos años atrás, en esos diálogos que protagonizaron en su momento, con Francisco Toledo en Oaxaca y Manuel Felguérez y Mercedes Oteyza, los Castro Leñero e Irma Palacios.

Es importante saldar una deuda que los museos públicos tenían con quienes fungieron como puente de diálogo entre grandes representantes de la llamada Ruptura y las siguientes generaciones del arte mexicano que exploran en su propia experiencia sin tener en la mira, ni en su preocupación, la pertenencia o no, a una u otra corriente o escuela artística. Así, entregamos una Medalla de Oro Bellas Artes a Irma Palacios para celebrar su trayectoria. Una escultura de Alberto Castro Leñero en el Museo de Arte Moderno. Se que Francisco estaría contento.

Es por ello que el INBAL se complace en presentar la exposición *Francisco Castro Leñero. Una lógica de la belleza*. Es un enorme gusto y un compromiso cumplido, albergar un proyecto dedicado exclusivamente al trabajo del maestro Francisco Castro Leñero, luego de casi cinco lustros desde su última exposición individual en un recinto de la Red de Museos del Instituto.

Desde aquella exposición titulada *Francisco Castro Leñero. Espacio en construcción 1979-1999*, llevada a cabo en el Museo de Arte Carrillo Gil en 1999 y bajo la curaduría de Paloma Porraz, la producción artística de Francisco no sólo se expandió en tanto cuerpo de obra, sino que se estableció como un referente necesario del pensamiento abstracto dentro de la educación artística de las artes visuales en México. En este sentido, dirigir una mirada meticulosa hacia sus casi 50 años de actividad artística, a través de esta exposición, resulta sumamente pertinente para todas las personas interesadas en el arte contemporáneo mexicano.

Como heredero y comentarista directo de varios artistas pertenecientes a la generación de La Ruptura, Francisco trabajaba con la firme convicción de que la abstracción no representaba el abandono de la materia ni del oficio propio de medios tradicionales como el dibujo o la pintura. Por el contrario, consideraba que en ellos reposaba la posibilidad de acercarse sensiblemente a aquellos principios y fenómenos invisibles que constituyen la experiencia vital. Fue con base en dicha convicción que dio forma a su ética como profesor, principalmente en la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM, aunque también en otros espacios como los Talleres de Arte Contemporáneo (TACO), un espacio donde se forman artistas jóvenes, ubicado en el centro de Tlalpan de la Ciudad de México.

En la memoria personal quedan las largas conversaciones con él y con Irma Palacios, su compañera de vida, de la mano de Toledo, mientras creábamos el Centro de las Artes de San Agustín, o bien los encuentros que Meche Oteyza propició entre Francisco Castro Leñero y Juan García Ponce. A Paco lo llevaremos en el corazón y la memoria. Él, como buen creador, vivirá en su obra. Una parte de ella está presente en esta exposición.

Esperamos que *Francisco Castro Leñero. Una lógica de la belleza* se integre a una serie de homenajes, habidos y por haber, que permitan continuar con el disfrute y la reflexión alrededor de la producción de quien fuera un maestro apasionado y artista crucial para entender el panorama contemporáneo de las artes visuales en México.



**Alejandra de la Paz**  
**Directora**  
**Museo del Palacio**  
**de Bellas Artes**

*Francisco Castro Leñero. Una lógica de la belleza* es una exposición retrospectiva dedicada a honrar la trayectoria de uno de los exponentes más sobresalientes del arte abstracto en México, a propósito del primer aniversario de su sensible fallecimiento. Este proyecto de exhibición, así como el presente catálogo, es el resultado de una meticulosa investigación encabezada por Sylvia Navarrete Bouzard, concentrada no sólo en la revisión cautelosa de los casi 50 años de producción artística del artista, sino también en generar nuevos acercamientos a su figura como profesor y pensador de la abstracción en las artes visuales.

La muestra despliega 67 piezas provenientes de distintos momentos de la carrera artística de Francisco Castro Leñero, abarcando diversas disciplinas como la pintura, el grabado, el dibujo sobre papel y también algunos objetos escultóricos. Acompañadas por una museografía diseñada para resaltar sus cualidades dinámicas, estas obras se han distribuido en cuatro núcleos temáticos, los cuales expanden los criterios de organización cronológicos para favorecer una aproximación estimulante y compleja a los lenguajes visuales construidos por el artista. Vale la pena resaltar la presencia de un núcleo específicamente dedicado a su labor docente, titulado “Los papeles del maestro”, que pone el foco en sus procesos de trabajo y enseñanza, produciendo una deriva valiosa frente a sus obras más representativas.

Esta publicación incluye, por un lado, el notable texto escrito por la curadora Sylvia Navarrete Bouzard, en el que da cuenta de los horizontes de averiguación y análisis con los que conformó el orden conceptual de la exposición, refiriendo todas las fuentes bibliográficas que nutrieron el mismo. Además, se ofrece una compilación de algunos textos de carácter crítico y teórico escritos por el propio Castro Leñero, mismos que nos ayudan a dimensionar la densidad del proyecto artístico que desarrolló a lo largo de su vida.

En gran medida, este proyecto sólo ha podido llevarse a cabo gracias a la generosa participación de distintas colecciones e instituciones culturales radicadas en distintas partes del país, con especial mención del Taller Francisco Castro Leñero. A nombre del equipo del museo, a todas las reconozco y les extiendo mi más sincero agradecimiento. De igual manera, agradezco a la Fundación Jenkins, aliada imprescindible para la edición y publicación de este catálogo.

Con esta exposición, así como con el proyecto editorial paralelo, el Museo del Palacio de Bellas Artes enaltece la memoria de Francisco Castro Leñero y da continuidad al rescate de sus enseñanzas, que permanecen latentes en varias generaciones de artistas mexicanos que tuvieron la fortuna de estudiar y trabajar con él. Celebramos su prolífica producción y nos unimos a su inagotable exploración del umbral entre el orden y la libertad, de donde emana la posibilidad de la belleza.



#### Fundación Jenkins

En la Fundación Jenkins continuamos trabajando activamente para cumplir uno de nuestros objetivos primordiales: contribuir al sustento y promoción de la vasta producción cultural y artística mexicana. Estamos convencidos que el fomento a las artes y al legado de sus mayores exponentes contribuye significativamente a la creación de conocimiento, partiendo siempre del estímulo a la sensibilización hacia los bienes culturales, y procurando una perspectiva crítica.

Naturalmente, socializar dicho conocimiento resulta fundamental. Es por ello que, desde 2014, la Fundación se enorgullece de colaborar con el Museo del Palacio de Bellas Artes mediante la edición y publicación de los catálogos producidos a propósito de su programa de exposiciones. A través de este esfuerzo conjunto nos aseguramos de que estas publicaciones se configuren como documentos sólidos y valiosos, puestos al servicio de la educación y el disfrute del público general, logrando un alcance más amplio al de la vida temporal de las exposiciones dentro de las salas del museo.

A la lista de más de 50 títulos derivados de esta colaboración, incorporamos honrosamente el presente catálogo, correspondiente a la exposición *Francisco Castro Leñero. Una lógica de la belleza*, en el marco del primer aniversario luctuoso del artista. Referente innegable del arte abstracto en México, la herencia Castro Leñero no sólo se limita a un amplio cuerpo de obra, producido alrededor de cinco décadas, sino también a una destacada carrera como docente, que ha influido sobre varias generaciones de artistas contemporáneos.

Desde la Fundación Jenkins, reconocemos la pertinencia de este homenaje, así como el rigor y la dedicación de la investigación que lo respalda. Como es costumbre, manifestamos nuestro encarecido agradecimiento a todas las personas involucradas en la realización de este proyecto, tanto en lo que concierne a la exhibición presencial como a la labor editorial de la que este documento es resultado. Es gracias al trabajo colaborativo entre instituciones culturales que podemos perseverar en nuestras ambiciones comunes, encaminadas a que todas y todos los mexicanos podamos asimilar el acercamiento hacia el patrimonio artístico nacional como un componente vital del ejercicio de nuestra ciudadanía.



# Francisco Castro Leñero

## Una lógica de la belleza

Sylvia Navarrete

*No existe lo extraordinario sin lo ordinario, y la raíz de ambos es el orden.*<sup>1</sup>  
Josef Albers

a Irma Palacios  
a los hermanos Castro Leñero

### una mística de lo mínimo

Francisco Castro Leñero (Ciudad de México, 1954-2022) murió el año pasado, a los 68 años, coronando con éxito su trayectoria. A cinco lustros de su última retrospectiva en un recinto del Estado,<sup>2</sup> el Museo del Palacio de Bellas Artes compendia ahora el —casi— medio siglo de producción que lo consolidó como el pintor abstracto más complejo en la escena mexicana. Al margen de la intención conmemorativa, esta exposición desea romper ciertos prejuicios: en primer lugar, el que tiende a privar de contenido emocional cualquier lenguaje plástico basado en una geometría precisa; y, por otra parte, la supuesta contradicción entre encarnar al artista contemporáneo abstracto más ortodoxo y, simultáneamente, al connotado profesor de dibujo en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP) — ahora Facultad de Artes y Diseño (FAD) — de la UNAM.

Tuvo cinco hermanos, tres de ellos pintores: Alberto, José y Miguel Castro Leñero. Francisco fue el único que se arraigó en la abstracción. La idea de un “fenómeno” Castro Leñero, basada en la conjunción de talento, vocación y publicidad involuntaria, los persiguió desde que iniciaron sus carreras respectivas. Crecen en una familia clasediera profundamente católica de la colonia Mixcoac, en un ambiente favorable al disfrute de los museos y a una propedéutica casera del arte. La abuela y su hermana habían estudiado en la Academia de San Carlos y entretienen a los chicos con lápices, pinceles y paletas de colores: “Crecí con la idea de que así eran las familias: ¿qué hacían?, pues pintaban, en sus ratos libres pintaban y dibujaban [...] era mi universo natural”.<sup>3</sup> No habrá competencia entre los hermanos. Los fusiona “una relación sana y

1. “Josef Albers: Paintings, Prints, Projects”, Nueva York, Clarke & Way, 1956, cit. en Charles Darwent, *Josef Albers. Life and Work*, Londres, Thames and Hudson, 2018, p. 225.

2. *Francisco Castro Leñero. Espacio en construcción 1979-1999*, Museo de Arte Carrillo Gil (MACG), Ciudad de México, 18 de agosto-14 de noviembre 1999.

3. Daniel González Rivera, “Francisco Castro Leñero”, en *Voces de artistas* (coord. Teresa del Conde), México, Conaculta, Ríos y raíces, 2005, p. 47.